



**Intervención en el debate de política general de la 40ª Conferencia General**  
**16 de noviembre de 2019**

Señor Presidente de la Conferencia general, señor presidente del Consejo ejecutivo.

Señora Directora general.

Excelencias.

Señoras y señores representantes de las Comisiones nacionales.

Señoras y señores.

La casa de la UNESCO, construida sobre un ideal común de justicia, de fraternidad, de solidaridad, condiciones necesarias para la paz, acoge a personas diferentes y, sin embargo, unidas, a fin de escuchar la llamada de los pueblos, para pensar hoy en el bien común, en el bien para la humanidad, y actuar de manera conjunta.

El CCIC tiene en ella su lugar.

El CCIC, una plataforma de unas cuarenta ONG, está presente en 140 países. Los agentes se ven impulsados por la necesidad de aportar una piedra a la edificación de la paz; la diversidad de los campos de acción de esta plataforma forma parte de los ámbitos de competencia de la UNESCO. Es esta riqueza lo que compartimos con la UNESCO.

Son niños mexicanos que escriben la palabra *paz* con sus manos abiertas.

Son jóvenes adultos africanos que salen a las calles en busca de niños sin techo, introduciéndolos en la civilidad y en el cuidado de sus cuerpos a fin de ayudarles a insertarse en una escuela.

Son gestos cotidianos que vuelven a dar confianza y dignidad a la persona.

Es la protección de las familias, de los hijos, las promesas para el futuro.

Es la formación de técnicos hidrólogos para África.

Es la urgencia educativa para construir una sociedad justa e inclusiva.

Es confiar en la sabiduría del ser humano frente a las innovaciones tecnológicas...

El CCIC ha escuchado la llamada de la UNESCO a reforzar el diálogo con los Estados (ref. documento 207 EX/33). Ha respondido participando en las labores del grupo dedicado bajo la égida del Comité de Enlace, labores presentadas en el último Comité ANG.

El diálogo es un encuentro, son personas que se acogen y se escuchan en confianza, es la experiencia de la confrontación humana fundamental para llevar a cabo una tarea común.

El CCIC desea que este diálogo reforzado abra la posibilidad de reunirse con los representantes de los Estados y su Comisión nacional, de trabajar juntos en sus prioridades, y de participar juntos en la elaboración de los programas.

Con ocasión de las Conferencias generales escuchamos palabras entusiastas o desgarradoras, palabras inspiradas, o incluso voces sublimes de artistas. Estas palabras diagnostican las enfermedades de nuestra sociedad mundializada, y nos proponen remedios; todas estas palabras plantean interrogantes en nuestra conciencia y en nuestra esperanza.

Estas palabras serán vanas si no actuamos juntos con urgencia a medio y largo plazo, si, en la concertación y la complementariedad, no comprometemos concretamente nuestras **responsabilidades** con determinación y flexibilidad, con reactividad y paciencia.

Dejo que sea el filósofo Jacques Maritain el que concluya con las palabras que pronunció en la segunda conferencia general de la UNESCO en 1947: *«La misión de la UNESCO consiste en contribuir eficazmente a lograr la seguridad y la paz internacionales [...]. La organización no se creó para buscar el progreso teórico de la educación y la ciencia y la cultura, sino **para emplear la educación y la ciencia y la cultura en la obra concreta y positiva de paz que ha de establecerse entre los pueblos**».* **A eso se consagran las ONG.**

Muchas gracias.

Christine Roche.

Presidenta del CCIC.

16 de noviembre de 2019.